

Del pensamiento pedagógico de Fidel Castro Ruz: a propósito de un discurso memorable

From the Pedagogic thought of Fidel Castro Ruz: on purpose of a memorable speech

Francisco Iván Alfonso Tejeda, Carlos Benítez Pérez

Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Cuba.

RESUMEN

Constituyen una necesidad el estudio y divulgación del pensamiento pedagógico revolucionario de todos los tiempos, y en especial el del líder de la Revolución cubana Fidel Castro Ruz, toda vez que se trata de una personalidad que logra cimentar en su ideario una eficaz imbricación entre el proyecto político revolucionario y el proyecto educativo para una nación en vías de desarrollo. Fidel es una figura política vinculada a la educación desde su posición como educador social. A los autores les anima el propósito de socializar algunos de sus postulados acerca de qué profesional de la educación reclama la sociedad cubana. Es en tal sentido que su pensamiento sobre la educación y la formación integral de los educadores tiene que ser más divulgado e incorporado como componente esencial de la cultura y la pedagogía revolucionarias.

DeSC: docentes, enseñanza, ética profesional, educación médica.

ABSTRACT

The study and dissemination of the revolutionary pedagogical thought of all times, and especially that of the leader of the Cuban Revolution Fidel Castro Ruz, is a necessity, since it is a personality that succeeds in cementing in its ideology an interweaving between the revolutionary political project and the educational project for a developing nation. Fidel is a political figure linked to education from his position as a social educator. The authors are encouraged by the purpose of socializing some of his postulates about which education professional the Cuban society needs. It is in this sense that his thinking about education and the comprehensive formation of educators has to be more publicized and incorporated as an essential component of revolutionary culture and pedagogy.

MeSH: faculty, teaching, ethics, professional education, medical.

Han pasado más de 35 años desde que el 7 de julio de 1981 el líder de la Revolución cubana Fidel Castro Ruz, pronunciara un discurso¹ en la mayor graduación de profesionales de la educación nunca antes realizada en Cuba, al calor de las transformaciones revolucionarias que implementaba este sector y la alta demanda de fuerza calificada para el colosal empeño.

Consciente de que la nueva generación de docentes debía asumir importantes responsabilidades una vez incorporados a su labor profesional formativa, Fidel incluyó en su intervención algunas ideas esenciales que la comunidad de educadores cubanos no puede desestimar nunca, por su permanente vigencia para los tiempos actuales y futuros.

Santa Clara abr.-jun.

La propuesta de reproducir y socializar algunas de estas ideas en los colectivos de educadores en ciencias de la salud constituye el objetivo del trabajo, pues ayudaría a divulgar entre las nuevas generaciones de docentes aspectos del pensamiento pedagógico de Fidel, e incorporarlo al acervo cultural profesional para aplicarlo consecuentemente en la labor formativa de los recursos humanos para la salud.^{2,3}

Se ha respetado la forma en que Fidel se refiere a maestros y profesores, válida para sintetizarlos en la categoría *educadores*, en la reproducción de las ideas del citado discurso,¹ las cuales aparecen enumeradas.

Idea 1. "La forma fundamental del proceso docente educativo es la clase. Hay que dedicar, pues, la mayor atención a la clase, a sus resultados. La primera responsabilidad de todo maestro es la de impartir clases de alta calidad".

La observancia e interiorización consciente de esta idea adquiere gran importancia para la docencia en general y para la médica en particular, pues el tránsito por diferentes planes de estudio exige mantener y superar su calidad en todos los escenarios de formación, no solo desde el punto de vista científico-técnico sino en función de aprovechar la clase para potenciar el humanismo y los valores consustanciales al profesional revolucionario. Y a esa clase de alta calidad a la que convoca Fidel solo se accede a través de un sostenido trabajo metodológico, garante de la preparación integral de los profesionales del sector de la salud, según expresa el prestigioso profesor universitario Vela Valdés.⁴

Idea 2. "El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe ser un autodidacta que perfeccione constantemente su método de estudio".

Los autores coinciden plenamente con esta idea pues el trabajo pedagógico exige pasión, entrega, sacrificio; y además, posee carácter individual, independientemente de que la célula organizativa es el colectivo de asignatura, disciplina o año. Pero es requisito para ser buen educador, como el requerido para estos tiempos, la permanente inquietud intelectual por superar el acervo científico-cultural que se posea, no darse por satisfecho con el hallazgo

deslumbrante del conocimiento o la obra de su experiencia acumulada, sino para incorporarla al proceso de formación de valores en sus educandos.

Idea 3. "El educador debe ser un activista de la política revolucionaria de nuestro Partido, tiene que ocupar los primeros lugares de la lucha ideológica contemporánea".

Esta idea se entrelaza con las demás y con las enunciadas por Martín Sospedra et al.⁵ si se tiene en cuenta que las instituciones educativas no solo tienen asignada la responsabilidad de la formación académica y científica de los ciudadanos sino de la formación cultural general. Y tanto la formación ideopolítica como la educación en valores forma parte de la cultura como proceso social, lo que se puede lograr desde el escenario de una buena clase, impartida por un profesor bien preparado, actualizado en los contenidos que comprende la materia que imparte y en cuanto a los hechos y procesos relevantes de la vida nacional e internacional para promover el aprendizaje desarrollador y la ideología revolucionaria.

Idea 4. "Ser maestro significa ante todo serlo en todos los órdenes de la vida. La vinculación de la palabra con la acción, de las convicciones con la conducta es la base del prestigio moral del educador. Solo puede educar el que es ejemplo".

Indudablemente, el ejemplo personal es la vía más efectiva para educar; quizás instruir se pueda lograr desde una posición diferente, pero educar es una tarea difícil si se tiene en cuenta que implica moldear el temple y el carácter de la personalidad desde los escenarios de la academia. Y Fidel coloca el ejemplo personal del educador como la columna básica de la conducta del profesional de la educación, para dar cumplimiento a la misión asignada de formar convicciones que se expresen en los modelos de conducta ciudadana deseados, lo que no podría lograrse si los puntos de vista y conocimientos del docente no concuerdan con su modo de vida, proyectando una imagen social que contradice el sentido de la profesión que ha escogido para servir a la sociedad.

Idea 5. "En las condiciones de la revolución científico-técnica contemporánea no se concibe al maestro con métodos artesanales de trabajo, sino como un activo investigador, como un

Santa Clara abr.-jun.

intelectual revolucionario que plantea soluciones desde el punto de vista de la ciencia y de nuestros intereses de clase”.

A 35 años de planteada esta idea urge desarrollarla y profundizarla en todos los escenarios docentes; en los que ahora, a pesar de las limitaciones económicas y tecnológicas se desarrolla el proceso de informatización de la docencia. Lo anterior crea nuevas posibilidades para la producción, distribución y acceso al conocimiento, así como su objetivación en las tecnologías educativas en función de la integralidad del graduado, en coincidencia con el estudio realizado por González Rodríguez et al.⁶

La mente visionaria de Fidel supo advertir sobre los riesgos del enquistamiento profesional, en momentos en que los recursos y medios tecnológicos actuales aún no formaban parte del contexto académico como auxiliares de la docencia y la investigación.

Idea 6. “Hay que aspirar a que nuestros profesores estén capacitados para realizar investigaciones pedagógicas, para plantearse la solución de los problemas por la vía de la ciencia pedagógica”.

Ciertamente no se concibe un educador sin elevado espíritu investigativo en la rama del conocimiento pedagógico, pues en ello radica la posibilidad objetiva del perfeccionamiento de los planes y programas de estudio, además de la constante autosuperación del profesor, que tiene que ocuparse de dominar, no solo la materia que imparte sino los procesos que les permitan ser eficientes en su labor de enseñar y formar valores, pues la investigación pedagógica descubre qué aspectos del trabajo han dejado de corresponderse con las nuevas realidades; y por tanto, deben superarse o complementarse con estrategias pedagógicas que correspondan a la dialéctica constante de la ciencia y los procesos sociales.

Idea 7. “La promoción debe responder a un trabajo sistemático y consecuente de todo el colectivo pedagógico en lucha por la calidad. De ningún modo la aplicación de las normas de evaluación puede implicar concesiones que vayan en detrimento del rigor académico”.

Algo tan importante como el resultado final del trabajo docente educativo ha sido constante en intervenciones, discursos y reflexiones del líder de la Revolución en los que se ha referido a los problemas de la educación. Coloca la honestidad pedagógica profesional como la

categoría insustituible de la ética del educador a la hora de promover y considerar que el estudiante ha logrado vencer los objetivos exigidos por el plan de estudios y el programa de la disciplina y/o la asignatura.

Queda pues, a consideración de la comunidad de educadores cubanos, la relectura necesaria de estas reflexiones, que agigantan su vigencia a medida que la sociedad cubana se adentra en un proceso de perfeccionamiento seguro y necesario de sus procesos educativos.

Declaración de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Castro Ruz F. Discurso pronunciado en el acto de graduación de 10 658 egresados del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Domenech", en el polígono de Ciudad Libertad. La Habana: Consejo de Estado; 7 de julio de 1981.
2. Vargas Izquierdo J, Garrido Amable O, Garrido Amable G, Fernández Dopico RM, López Palomino MB. Influencia del pensamiento pedagógico de Fidel en la formación de valores éticos en los profesionales de la salud. Rev Ciencias Médicas de Pinar del Río [Internet]. 2015 [citado 4 Feb 2017];19(2):[aprox. 12 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942015000200015
3. Cárdenas González CZ, Secada Cárdenas E, Secada Cárdenas L, Martell Díaz M, Escobar Blanco L. Vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz en la salud pública cubana. Rev Med Electrón [Internet]. 2013 [citado 20 Feb 2017];35(4):[aprox. 9 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242013000400013&lng=es
4. Vela Valdés J. Regulaciones e importancia del trabajo metodológico en la Educación Médica. Educ Med Super [Internet];29(4):[aprox. 2 p.]. Disponible en: <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/781/292>

Santa Clara abr.-jun.

5. Martín Sospedra DR. Herrera Rodríguez JI. La formación de los docentes universitarios para potenciar el aprendizaje desarrollador. Gaceta Médica Espirituana [Internet]. 2014 [citado 20 Feb 2017];16(2):[aprox. 9 p.]. Disponible en: <http://revgmespirituana.sld.cu/index.php/gme/article/view/658/514>
6. González Rodríguez R, Cardentey García J, Labrador Falero D. Las tecnologías educativas en el proceso formativo de valores en estudiantes universitarios. Rev Ciencias Médicas de Pinar del Río [Internet]. 2015 [citado 20 Feb 2017];19(5):[aprox. 10 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942015000500011

Recibido: 13 de marzo de 2017.

Aprobado: 30 de mayo de 2017.

Francisco Iván Alfonso Tejeda. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Cuba. Correo electrónico: ivanat@infomed.sld.cu